



En el «Midwest»
americano:
«haigas», moteles,
fabulosa...

La Cooperativa frutera

PANÉ: el campo norteamericano

3
PTAS.

SABADO, 6

- 12.— Buenos días con música.
 12.30 La Valse-Ravel.
 13.45 Mambos.
 13.— Canciones de América.
 13.15 Coctel de orquestas.
 13.30 La Radio en el Hogar. (Diario).
 13.45 La armónica en trío.
 14.15 Fantasías de zarzuela.
 14.30 Radio Nacional. (Diario).
 14.35 Carrusel de melodías. (Diario excepto martes).
 18.— Música de baile.
 18.30 Alhazov de los Estados Unidos.
 19.— Ritmos y canciones.
 20.— El mundo de los niños.
 21.30 Cartelera. Notas locales. (Todos los días).
 21.40 Conjuntos vocales.
 22.— Radio Nacional. (Diario).
 22.18 Información local. (Diario).
 22.45 Teatro de la Zarzuela: «Jugar con fuego» de Barbieri.
- DOMINGO, 7.
- 12.— Letra y música.
 12.30 Concierto del domingo: «El pajarero» de Karl Zeller.
 13.— Ritmo moderado.
 13.20 Canciones norteñas.
 14.15 Orquestas de moda.
 18.— Concierto ligero.
 19.— Club de baile.
 21.40 Variedades.
 22.45 Ritmo melodioso



SINTESIS DE LAS EMISIONES DE LA SEMANA

LUNES, 8.

- 12.30 Teatro de la Zarzuela: «La eterna canción». — Sorozabal.
 13.— Dos orquestas de baile.
 14.15 Música selecta.
 15.30 La heredera del Maimumbo. Novela seriada. Diaria a excepción del sábado y domingo.
 18.— Ritmo variado.
 20.— «La ambición y su precio». Novela seriada. Diaria, excepto sábado y domingo.
 21.— España Agrícola. (Retransmisión desde R. N.).
 22.30 Retransmisión de Teatro en las Ondas: «La prudencia», de José Fernández del Villar. Desde Radio España de Barcelona.

MARTES, 9.

- 12.30 Conjuntos musicales.
 13.— Cantos regionales.
 14.15 Conchita Piquer.
 15.— «A la Verdad por la Caridad», por el Rydo. P. Luján.
 18.— Música de Rimsky Korsakow.
 19.— Retablo lírico.

21.30 «En busca del culpable». Retransmitido desde Radio España de Barcelona.
 22.30 Alternando melodías.

MIERCOLES, 10.

- 12.— Música con violines.
 12.30 Jotas y sardanas.
 13.— Cancionero mejicano.
 14.15 Virtuosen del teclado.
 18.— Ritmos modernos.
 21.40 Melodías para la cena.
 22.30 Al compás de la música.
 23.— Nocturno musical.

JUEVES, 11.

- 12.30 Capítulo de canciones.
 13.— Orquesta Marec Weber.
 14.15 Destile de conjuntos musicales.
 19.— Cole Porter.
 20.20 Música para bailar.
 21.— Página Sindical PAN (Retransmisión desde R. N.).
 22.45 Diorama musical.

VIERNES, 12

- 12.30 Música regional
 13.— Orquesta Noel Chiboust
 13.20 Fragmentos de zarzuela.
 14.15 Música de corte ligero.
 19.— Bailables.
 20.20 Cancionero español.
 22.30 Al compás de la música.
 22.45 Carnet de baile.

MAQUINAS DE ESCRIBIR **PATRIA**
 Agencia oficial: **Fernando Sirera**
 S. Antonio, 36 - Telef. 2206

LERIDA AL DIA

Seguros combinados contra incendio, explosión, robo y expoliación
MANUEL FARRE DURAN
 P. España, 5, 1.º - Tel. 1436

RELIGIOSAS:

SANTORAL

Domingo 7: San Jerónimo. Lunes, 8: Santa Isabel. Martes, 9: San Cirilo. Miércoles, 10: Santa Segunda. Jueves, 11: San Pío I, Papa. Viernes 12: San Juan Gualberto. Sábado, 13: San Anacleto.

Revelado de fotografías en color
Ybce
 S. Antonio, 50 - T. 4304
 LERIDA

O. N. DE CIEGOS:

Números premiados durante la pasada semana:
 Día 28: 475; día 1 de julio: 458; día 2: 775; día 3: 910; día 4: 611; día 5: 614.

LOTERIA NACIONAL

Primer premio, con 7.500.000 pesetas, al número 34.769: Madrid.
 Segundo premio, 3.000.000 de pesetas, al número 51.438: Madrid.
 Tercer premio, 1.500.000 de pesetas, al número 58.124: Barcelona.
 Premiados con 30.000 pesetas:
 1.497 3.265 7.271 20.776 31.640 32.447 42.018 47.834 50.612 52.593 54.940.

felicitación con flores de
Jardinería SAURA
 v. Caudillo, 61 - Tel. 3493

FARMACIAS DE TURNO:

Semana del 7 al 13 de julio.
 Pons—Mayor, 27.
 Fernández. — Calvo Sotelo, 68.
 Servicio nocturno:
 Pons—Mayor, 27.
 Dr. Mestres. — Carmen, 23.

ANONIMA MELENDRES
 SEGURO SOBRE DEFUNCION
Créditos SERRANO, S. L.
 Av. J. Antonio, 7 - Tel. 3910
 LERIDA

FERRETERIA - OUCHILLERIA - BATERIA DE COCINA
 OBJETOS PARA REGALO
Almacenes Garrigó
 CARMEN, 4 LERIDA TELEF. 3327

BIBLIOTECAS:

BIBLIOTECA INSTITUTO ESTUDIOS LERIDENSES
 Lectura, de 10 a 14 y de 18 a 21.
 BIBLIOTECA CAJA DE PENSIONES PARA LA VEJEZ Y DE AHORROS
 Lectura, de 11 a 13 y de 17 a 20'30.
 BIBLIOTECA POPULAR DEL ESTADO Y ARCHIVO HISTORICO
 Lectura, de 17 a 21 tarde. Préstamo de libros, de 19 a 21 tarde.

SINTONIA

LA CARA DE NUESTROS PUEBLOS

UNA reciente y oportunísima nota de nuestro Gobierno Civil llamaba la atención a los alcaldes de toda la provincia sobre la necesidad de cuidar y mejorar el aspecto estético y urbanístico de los pueblos. El interés y la oportunidad de esta nota son evidentes y no podrán ser discutidos por ningún leridano que conozca su provincia.

Las gentes de nuestras comarcas tienen un sentido arraigadísimo de lo práctico. Tanto, que obran muchas veces con una mentalidad cerrada hacia todo aquello que no ofrezca compensaciones inmediatas y concretas; tienen un criterio casi exclusivamente utilitario y funcional de las cosas y del mundo que les rodea. Todo lo que no tenga este carácter les parece inútil, peligroso y hasta nocivo. Y el peligro está precisamente, huelga decirlo, en esta inversión de conceptos.

Sobre los muchos ejemplos que nuestra ciudad ofrece de ello, aquí se ha escrito repetidamente. Pero el caso de muchos pueblos de nuestra provincia es auténticamente desolador. Ofrecen un caos urbanístico total; y obsérvese que el concepto urbanístico es aplicable por igual a pueblos y a ciudades, aunque ello sea con cánones naturalmente distintos. La anchura y línea de sus calles, son totalmente anárquicas; las aceras y calzadas se confunden en un denominador común de polvo o barro. Y el diseño de las fachadas de las casas, así como su estado, completan el cuadro con una nota de elementalidad, pobreza y sordidez espantosas.

Era urgente esta llamada de atención a las autoridades locales responsables, para evitar que se eternice este estado de cosas. Nuestros pueblos no son entidades orgánicas más que en muy contados casos. Sus habitantes no conciben el ejercicio de la autoridad municipal más que en aquel sentido funcional a que al principio aludía; es decir, en tanto que representación y defensa de los intereses individuales y colectivos del pueblo. Pero les cuesta verla como aglutinante activo y como poder coactivo capaz de exigirles una colaboración que re-

dunde en la elevación del nivel social en cualquier forma que sea.

Pervive por aquí todavía la idea anárquica y caótica del zoco. Y paradójicamente, son las comarcas más ricas y las más próximas a nuestra capital las que ofrecen, de mucho, peor aspecto. Me refiero concretamente al Segrià, al Urgel y a la Noguera, que son precisamente las tres comarcas donde la riqueza agrícola crece de día en día y ha alcanzado en muchos puntos caracteres de excepción. Ahí, donde existen medios más que abundantes, es donde hay que aplicar medidas que acaben progresivamente con el abandono actual. Las calles han de tener aceras y las casas han de estar rebozadas y pintadas; esto no es lujo, sino la expresión del mínimo decoro público exigible a pueblos ricos que pertenecen a un país civilizado. Y nuestros urbanistas habrán de actuar con mayor libertad de acción que esa eterna limitación a obras de servicios básicos y exclusivamente utilitarios. Habrá que elaborar, quizá, un proyecto "tipo" de urbanización para nuestros pueblos. Y aplicarlo en cada caso coercitivamente, si es preciso. Todo menos seguir como hasta ahora.

Que estos pueblos ricos de nuestras comarcas del llano, no han sabido justificar y agradecer esta riqueza. Les falta ese mínimo sentido estético natural a todos los pueblos. No son modernos más que malamente; sin haber sido nunca otra cosa con carácter y tradición propios y definidos.

En este sentido tienen mucho que agradecer de otras comarcas como la Segarra y el Solsonès y hasta las mismas Garrigas, donde una autoeducación secular ha fraguado en pequeñas agrupaciones dignas y llenas de carácter. Su ejemplo debe ser imitado. Este primer toque de atención puede ser el punto de partida para una dignificación progresiva de nuestras comarcas del llano, que hasta ahora, justo es consignarlo, no han estado al nivel de nuestra cultura y de su considerable riqueza.

FRANCISCO PORTA VILALTA

LABOR
 AÑO V N.º 190
 6 DE JULIO 1957
 Suscripción mensual 12 ptas.

CUADRO EDITORIAL
 DIRECTOR José Siré Pérez
 ASESOR Estanislao de K. Montaña Pradera
 SECRETARIO Antonio Cambrià Aldoma
 REDACTOR JEFE Francisco Porta Vilalta
 Lorenzo Agustí Claveria
 Luis Claveria Ametller
 Luis Domènech Torres
 Alfonso Porta Vilalta
 Jorge Sirera Jene

REDACCION Y ADMIN.
 CONDES DE URGEL, 6 - TEL. 2046

ESTA SEMANA:

La cara de nuestros pueblos
 Ante Vdes. Lisa Iorda
 Otro abuso desagradable
 La cooperativa frutera
 El primer escándalo literario moderno
 El escolar y sus problemas
 Islas Canarias.
 Las raíces
 S. M. la Actriz: Pilarin Minguell
 Cine: Los orgullosos
 Deportes

De sábado a sábado
 Páginas centrales:
 PANÉ: el campo norteamericano
 Fotógrafo

F. Porta
 Juan Altura
 Alfonso Porta
 E. Corbella
 J. Valtvoerdii
 E. A. Torres
 Luis Molins Florejachs
 Jaime Sánchez Isac
 Mirador
 Mirador
 R. Codina
 C. Montcayo

Alfonso Porta
 Gómez-Vidal



PORTAVOZ de RADIO LERIDA
 INFORMACION GENERAL

PORTADA

Los Estados Unidos de Norteamérica siguen siendo ese "Nuevo Mundo" al que se acude en busca del último adelanto, de la última maravilla técnica.

La curiosidad de D. José Pané ha sido ampliamente satisfecha en lo tocante a la agricultura yanqui. Híle aquí en Lonoke, en una etapa de su largo periplo por el país.

IMPRESO EN LOS TALLERES ARTIS ESTUDIOS GRAFICOS

beba... AGUA MALAVELLA

CALLE MAYOR

Otro abuso desagradable

por Alfonso Porta Vitella

Aún a riesgo de que se me tome por persona malhumorada y reticente, y de que pueda suponerse que tengo algún problema personal con el comercio en general, no tengo más remedio que insistir y señalar un abuso que, a mi juicio, en vez de estar en franca regresión, avanza con incontestable progreso. Dicho sea de paso.

La semana pasada señalé los inconvenientes de los escaparates que han amputado de raíz las puertas de acceso a las viviendas, y, no contentos con esto, han encaramado letreros en la fachada, como si de unos almacenes se tratase, incluyendo en el ámbito comercial a todos los inquilinos del inmueble.

Hoy les toca el turno a las terrazas de los modernos establecimientos del ramo de hostelería, que amenazan con desbordar las vías públicas de la ciudad.

Empezaré por decir que la terraza de un establecimiento restaurador, a poco bien dispuesta, que esté, y siempre que tenga un mínimo espacio vital, me parece un lugar absolutamente agradable y civilizado, acogedor y amable, en el que, si pudiera, me pasaría varias horas del día y de la noche. Nada tengo contra las terrazas en sí mismo consideradas, y reconozco que el arte de la decoración, al pintar sillas, mesas y toldos con colores alegres y vistosos, ha conseguido conferir a nuestros paseos y avenidas una alegría que compensa la escasa amenidad de la mayoría de nuestros inmuebles, grises y sombríos, entristecidos y abrumados por el grave peso de la Ley de Arrendamientos urbanos y la cicatería de los caseros.

Pero —ya salió el pero—, las terrazas de los cafés, que tienen un punto estupendo de luz y color, de animación y vida a la hora del aperitivo, tienen el reverso inaceptable de triste y desvinculado barracón de feria cuando, huido el último consumidor, se desmonta el tinglado, y se amontonan las sillas, las mesas, los toldos y las lonas en mitad de la calle.

Hay que insistir una y otra vez, machaconamente, en el hecho de que la calle, precisamente por ser de todos y para todos, no puede ser, privativamente, de nadie en particular, por muchos arbitrios y por muchas tasas que pague al Ayuntamiento.

Discurrir por nuestra Rambla, desde la Plaza de la Estación hasta el puente, en cualquier hora en que las terrazas no estén dispuestas para la consumición, es hacer un recuento considerable de monstruosos tinglados, cada día más densos y desagradables. La perspectiva del paseo, que si no suntuosa y reluciente podría quedar digna y agradable queda, por causa y desgracia de estos adioses voluminosos, truncada y envilecida por un utilitarismo llevado al colmo.

Se me dirá que la superficie y altura de las modernas cafeterías no permite el almacenaje de un mobiliario que se desborde, en oleaje incontestable, por cañones, paseos y calzadas, pero al que tal despropósito diga habrá de recordarle que este problema, a los demás ciudadanos, ha de tenernos sin cuidado. Porque, si tal excusa valiera, el médico podría acomodarse en la acera frontera de su consultorio, no ya a los enfermos en espera de cura o alivio, sino incluso a esos fabulosos aparatos con los que administran rayos, corrientes y ondas de complicada y misteriosa terapéutica; y el Notario podría amontonar los mamotretos macizos y polvorientos de sus protocolos; y el Arquitecto las mesas y los tableros sobre los que dibuja esos monigotes y planos tan estupendos y estimulantes; y el Gestor Administrativo las montañas de papeles que ha de transportar diariamente para satisfacer la voracidad de los centenares de ventanillas esparcidas por todo el ámbito del país; porque también todos estos profesionales han de instalarse en pisos y despachos minúsculos, insuficientes, de alquiler conspicuo y traposo pingüe.

Lo que ocurre, me parece, es que las demás profesiones conservan el sentido de la imitación y conciencia de que no es justo rebasar, con su interés particular, la respetable esfera del derecho de los demás. Ni siquiera a base de pagar arbitrios.

De sábado a sábado

D. Francisco Pons Castellá

nuevo alcalde de Lérida

El acto de la toma de posesión fué presidido por el gobernador civil

Después de más de cinco años en el desempeño de la Alcaldía, ha cesado en el cargo don Blas Mola Pinto, y para sustituirle ha sido nombrado por el ministro de la Gobernación, a propuesta del gobernador civil de la provincia, don Alberto Fernández Galar, alcalde presidente del Ayuntamiento de esta capital, don Francisco Pons Castellá.

Llegado el momento del relevo, debemos destacar en el señor Mola su calidad humana, amplitud de miras, cordialidad y simpatía que le identifican con el más entrañable leridanoismo, y su



D. Francisco Pons Castellá, nuevo Alcalde de Lérida

constante tarea en estos cinco años y medio de regir los destinos de La Paheria, en los que se ha puesto de manifiesto en todo momento, la clara inteligencia y el acierto que presiden su labor digna de todo encomio.

En cuanto al señor Pons Castellá, es ya conocida su proyección personal en el régimen interior de La Paheria, al desempeñar durante seis años la tenencia de Alcaldía de Sanidad, Beneficencia y Deportes, por lo que es de esperar que sus cualidades relevantes han de proporcionar días de lustre al organismo que regula la administración de la ciudad, que se beneficiará de la juventud, inteligencia, y donado espíritu de servicio del nuevo primer paber. Consideramos al señor Pons persona idónea para el cargo de alcalde que le ha sido confiado y en el que desde ahora le aseguramos los mayores éxitos.

El señor Pons agradeció las frases cariñosas del Mola que

consideraba fruto de la amistad y manifestó que posiblemente extrañaría a quienes conocían su punto de vista particular, fundamentado en poderosas razones, contrario a la aceptación del cargo para cuyo desempeño había sido nombrado, posición que se justificaba por hallarse siempre vinculado a los deberes de servicio y disciplina y haber sido requerido por persona que es todo bondad y ejemplo de servicio a la Patria. Afirmó que como leidano no alimentaba otro deseo y aspiración que desplegar su esfuerzo y voluntad en bien de Lérida, y con la esperanza puesta en Dios y la leal colaboración de los compañeros de Consistorio, personal del Municipio, Consejo Provincial de la Falange y de una manra especial de todos y cada uno de los leridanos, contaba lograrlo. Hizo patente la gratitud que Lérida debe al señor Mola por su gestión que le permite abandonar la Alcaldía con plena satisfacción, lo mismo que deseo para mí al salir de esta casa.

En el estrado presidencial, tomaron asiento el gobernador civil acompañado de las primeras autoridades y de los alcaldes saliente y entrante. La Corporación municipal que entro en el salón precedida de los maceros ocupó los escanos de la derecha y el Consejo Provincial de la Falange los de la izquierda. Estuvieron presentes en el acto numerosas representaciones de organismos oficiales y corporaciones públicas.

El gobernador civil tomó juramento del cargo al señor Pons, procediendo a imponerle la banda con entrega del bastón de mando. Seguidamente hizo uso de la palabra el alcalde saliente, señor Mola. Hizo unos días —dijo— en este mismo salón dadas las gracias a los funcionarios municipales por la colaboración que me habían prestado en el desempeño de mi gestión, aunque más obligado me siento a rendirlas a Dios por haberme permitido salir de esta casa con la convicción de haber cumplido con mi deber. Mi agradecimiento debo extenderlo a todos los escaños de la ciudad, a la Corporación municipal por estar en todo momento a mi lado, a los huertanos que durante el período de mi mando, con sus comisiones de caminos lograron para la huerta leridana facilidades que aumentan el valor de sus frutos, a los leridanos todos, y especialmente a las autoridades que en todo momento han tenido para mí delicadezas y atenciones que han contribuido a que mi labor fuera más fácil.

Deseo al nuevo alcalde los mejores éxitos y prosperidades para el bien de la ciudad. Su adiós —dijo— lo podemos dar por seguro cuando conocemos su labor desarrollada con anterioridad en el municipio, especialmente por su gestión personalísima en unos momentos en que la continuación del agua que abastece a la ciudad pudo representar un serio problema. Terminó el señor Mola rogando al gobernador civil transmitir a S. E. el Jefe del Estado el testimonio de inquebrantable lealtad y adhesión a su persona, y expresó la satisfacción que le produce haber contribuido con su granito de arena al resurgimiento de Lérida y por ende a la prosperidad de España.

El señor Pons agradeció las frases cariñosas del Mola que

consideraba fruto de la amistad y manifestó que posiblemente extrañaría a quienes conocían su punto de vista particular, fundamentado en poderosas razones, contrario a la aceptación del cargo para cuyo desempeño había sido nombrado, posición que se justificaba por hallarse siempre vinculado a los deberes de servicio y disciplina y haber sido requerido por persona que es todo bondad y ejemplo de servicio a la Patria. Afirmó que como leidano no alimentaba otro deseo y aspiración que desplegar su esfuerzo y voluntad en bien de Lérida, y con la esperanza puesta en Dios y la leal colaboración de los compañeros de Consistorio, personal del Municipio, Consejo Provincial de la Falange y de una manra especial de todos y cada uno de los leridanos, contaba lograrlo. Hizo patente la gratitud que Lérida debe al señor Mola por su gestión que le permite abandonar la Alcaldía con plena satisfacción, lo mismo que deseo para mí al salir de esta casa.

Cerró el acto nuestra primera

autoridad civil. Comenzó diciendo: Dos palabras para dar el referendo oficial a este acto que se desarrolla en la mejor armonía y espíritu de camaradas. Esta es la ejemplaridad que es relevo en los ánimos y personas en el servicio de un cargo. Uno sale y otro continúa su obra. Por eso, en realidad, no se trata más que de algo que inevitablemente en la vida ha de suceder. Los hombres dejan sus puestos a los otros, pero no será ocioso aprovechar esta coyuntura para reflexionar sobre lo que se ha hecho hasta ahora y debe hacerse en el futuro. Es evidente que se ha dado un salto progresivo con respecto al pasado. Esta etapa que se cierra, estará vinculada a la persona del señor Mola, como le vendiera al señor Pons. Los dos, uno ha trabajado y al otro va a trabajar, con un esfuerzo ininterumpido, por lo que es ocasión de felicitar al alcalde saliente por su gestión rodeada de aciertos. El señor Mola por su hombría de bien y eficacia ha sido un ejemplo de servicio en el cargo. En cuanto al nuevo al-

RELEVO EN LA PAHERIA



El Excmo. Sr. Gobernador Civil de la Provincia en el solemne acto de entregar el bastón de mando a D. Francisco Pons, nuevo Alcalde de la Ciudad.

calde, conocidas son sus cualidades para el desempeño del cargo: voluntad, inteligencia y entrega total al servicio de una causa. Por ser esto cierto presioné para en cierto modo obligarle a que aceptara la Alcaldía, cuyo desempeño pondrá esa pasión que le distingue al servicio de la ciudad, esperando que toda la Corporación y los leridanos han de ayudarle en la ingente

tarea que le espera. Y nada más. Dos leridanos, dos buenos amigos se turnan en la Alcaldía. El mismo deseo les une: la grandeza de Lérida. ¡Arriba España!

Grandes aplausos subrayaron las últimas palabras del señor Fernández Galar, precedidos naturalmente de los maceros, los ediles, alcaldes saliente y entrante, gobernador civil se retiraron del salón.

"Los holandeses se apasionan por las flores. En los jardines de las casas particulares se dan ejemplares exóticos como cultivo corriente" nos dice

LISA LORDA

Lisa Lorda es de Tárrega. De trocha simpática y tiene una voz bonita de veras que en el micro se da estupendamente. Es locutora de Radio Neerland Wereldomroep, la emisora holandesa cuyas llamadas se dirigen al mundo entero. Disfruta de vacaciones y su breve estancia en nuestra ciudad leridana ocasión a la charla.

—¿Aclimatada a la vida holandesa?

—Sí. Llevo ya siete años y me resulta facilísimo sentirme holandesa para convivir con ellos.

—Y ellos, ¿qué tal?

—Pues... muy metódicos y bien organizados.

—Eso es poco decir...

—Aman la vida hogareña, y como maridos vaten un porros: ayudan a la esposa con tanta eficacia como naturalidad.

—¿Y las holandesas...?

—Se apasionan por las flores. En los jardines de las casas particulares se dan ejemplares exóticos como cultivo corriente.



—¿El tulipán conserva allí su leyenda de flor que simboliza el más violento amor?

—Sin esa leyenda se dan variedades preciosas de tulipanes.

—¿Las flores no arrancan suspiros?

—Supongo que las holandesas también saben suspirar.

—¿Y usted, Lisa?

—Pues... también. Una tiene sus momentos de añoranza.

—¿Mucho trabajo?

—Nos tiramos las emisiones. Para España radiamos de 21.15 a 22 horas.

—¿Reciben controles?

—Muchos. Madrid, Barcelona, Levante y Canarias. En estas islas contamos con muchos oyentes.

—¿Y de Lérida?

—Igualmente recibimos controles.

—¿Las demás emisiones en español?

—Se dirigen a Hispanoamérica en horarios de día y noche.

—¿Su residencia?

—En la misma ciudad donde radican las emisoras: Hilversum. Allí se juntan dos emisoras protestantes, una católica, una neutral, otra socialista y la nuestra. Convivimos en una ciudad jardín. En primavera y verano resulta delicioso: infinidad de chalets rodeados de flores...

—¿Cómo ven España los holandeses?

—Tienen una idea muy romántica de nosotros. Creen todos los tópicos a pies juntillas.

—Algo dirá usted...

—Les distingo, diciéndoles que la pandero y las castañuelas y la guitarra... no es toda España.

—¿Cómo transcurre la sobremesa entre los tulipanes?

—Allí todo es pausado, comedido por naturaleza. Los holandeses se lo toman todo en serio. En el fondo son admirables.

—¿Cuántos son de aquí los que viven allí?

—Tres madrileños, dos barceloneses, un aragonés y una tarregense.

—¿Jóvenes?

—Pues, sí.

—¿No hace comparaciones?

—¿A dónde quiere ir a parar?

—Dígame su opinión de los jóvenes holandeses.

—Es tema reshaladizo. Resulta embarazoso definir y comparar.

—¿Cómo opinan sus amigos?

—Algo de ellas decía que los españoles tienen más adale que te pegó.

—¿Se caso?

—Sí.

—¿Con un español?

—No, con un holandés.

—¿Feliz?

—Vive en la misma gloria.

—¿Aplicase el cuento.

JUAN ALTURA

La Cooperativa frutera

ambito y objetivos

Quando en 1955 un grupo de Paheres leridanos visitó al Caudillo en su residencia barcelonesa de Pedralbes, haciéndole el obsequio de un lote de fruta procedente de la, a la sazón, recién clausurada Feria Agrícola y Ganadera de Lérida, S. E. dijo: ¡ESTA FRUTA HAY QUE EXPORTARLA!

Creación de la Cooperativa

Desde distinto punto de partida y con recíproco desconocimiento, un grupo de destacados leridanos —de todos fruticultores «salientes»— coincidieron en sentir la necesidad de lo que se dio en llamar una «química irrealizable»: la constitución de un grupo de productores cosecheros de frutas frescas, que pudiese enfrentarse, oportunamente, con los innumerables y graves problemas que se intuyen en este orden de cosas.

Nació así la «Cooperativa de Cosecheros - Exportadores de Fruta Leridana» («Sicoris» es su nombre y su marca comercial), aprobada en 27 de octubre de 1955. Hizo el «milagro» una élite de los aludidos entusiastas, no sin vencer antes toda clase de dificultades, que para muchos se antojaban insuperables. Sus 21 socios fundadores habrán de merecer, sin duda, el eterno agradecimiento de todos, pues aún en el improbable supuesto de que fracasara en su empeño la actual entidad, les cabría la gloria de haber dado el primer aldabonazo.

Sus ámbito y finalidades

El problema no es meramente local ni comarcal, porque el clima y el sol, factores decisivos junto con nuestro suelo, no pueden circunscribirse a esta o a otra provincia; la inmejorable fruta de nuestra zona se cosecha lo mismo en las tierras leridanas como en las huertas de sus comarcas limítrofes, rivalizando en calidad. Sus frutos reciben el riego, tanto de las aguas de nuestros históricos Segre (romano «Sicoris»), como de las del Cinca, de los dos Noguerá y de la providencial red de canales y acequias que los desangran en aras de una fertilidad que ya es proverbial.



Estampa típica de nuestra huerta: la recolección de la pera leridana está en marcha

tales en número cada vez mayor, con una progresión verdaderamente geométrica. La fruta, hasta ahora, se paga bien y su demanda ha venido absorbiendo holgadamente la oferta, otorgando a las tierras destinadas a plantaciones frutícolas un rendimiento insospechado hasta el presente.

Pero las circunstancias pueden —deben, inexorablemente— cambiar y una inevitable superproducción habrá de acarrear la correlativa depreciación de los productos. Fácil es, pues, colegir la relación de nuestros agricultores; a poco que se conozca su psicología: la inmediata consecuencia será que se

decidrán a arrancar sus árboles —existe el precedente de la ciruela «Claudia», tras la crisis posterior a la Gran Guerra de 1914-19—, buscando nuevos cultivos que se les antojaban remunerables con la esperanza de no quebrar la curva ascendente de su actual economía, a cuya prosperidad se han acostumbrado.

A ello atiende la Cooperativa, pretendiendo no solo que se malogre esa importante riqueza, sino todo lo contrario: proponiéndose encuzarla en forma racional y adecuada. Hay que lograr unas «válvulas de escape» (la exportación a los Mercados nacionales y extranjeros), que permitan no solamente sentirse seguros ante la «presión» actual, si que también alcan-

zar mayor número de «almásferas» (aumento de la producción), mediante la aplicación de más idóneos métodos (selección y tratamiento científicos de los frutales, tipificación y clasificación de sus frutos, etc.). Y no se olvide que no toda la fruta es exportable al extranjero, ni siquiera a nuestros mercados interiores. Buena parte de ella deberá desecharse por tal finalidad; pero encontrará su acomodo en las industrias de transformación que han de nacer en el seno o al socaire de la Cooperativa.

También asume esta entidad la importante misión de facilitar a sus asociados con garan-

Primeros objetivos y primeras medidas

Ante todo, hay que consolidar la Sociedad a fin de que los socios, perdida su natural semi-desconfianza, se entreguen de lleno a la labor social. Para ello, nada mejor que conseguir un éxito inicial; que la primera campaña dé resultados satisfactorios para todos. Y satisfactorios habrían de ser considerados, aún cuando se liquidase con déficit, porque no puede olvidarse que todos los comienzos son duros y que aparte de la lógica inexperiencia, existen una serie de gastos de primer establecimiento nada desdeñables.

Ahora bien: la mentalidad de nuestros agricultores no acortaría a «edigerir» estas o aquellas buenas razones; por ello hay que intentar el logro de realidades tangibles incluso al tacto de las más encallecidas manos, y éste es, precisamente, el objetivo que en el presente año se propone alcanzar la Cooperativa, con su inagotable entusiasmo y merced a las facilidades que espera conseguir y el apoyo que se promete recibir de todos y muy primordialmente de los elementos oficiales, de manera decisiva.

Ya una Comisión de la Cooperativa estuvo en Madrid para gestionar el apoyo oficial y sentar las bases para la consecución de aquel éxito inicial y progresivamente palpable a que alludiamos.

La acogida dispensada en los distintos departamentos visitados, no puede ser más alentadora. Y de estas gestiones derivarán seguramente inmediatas decisiones, tales como la de tener presente —y ello va siendo ya una realidad a estas horas— nuestra producción frutera con-

vistas al concierto de los acuerdos comerciales con los distintos países posibles importadores.

Necesidad de abrir nuevos mercados a nuestra fruta

Las consideraciones que se formularon ante los Organismos oficiales sobre la inaplazable necesidad de exportar las frutas frescas de Lérida y sus comarcas adyacentes, fueron, además, de las esbozadas más arriba, las siguientes:

Sin duda alguna la única óptima exportación que es susceptible de afectar nuestra Patria en competencia con las naciones extranjeras, es la de los productos de su agro. Las condiciones climatológicas y de nuestro suelo nos otorgan una ventaja insuperable en orden al tiempo de la recolección y a las primicias de su calidad. Aparte de los conocimientos «agrarios», es en las frutas frescas donde se dan estas condiciones con mayor profusión y muy especialmente en la llamada «fruta de sol».

La producción de las mismas en nuestra ZONA, aptas para la exportación, merece asimismo destacada mención por constituir una importante fuente de divisas hasta ahora poco menos que ignorada prácticamente en las previsiones de los Organismos rectores de nuestra Economía Nacional, es decir, no reflejada exactamente en las estadísticas oficiales a causa de su casi esporádico nacimiento; por estar garantizada su continuidad

(57.000.000 de kilogramos se cosecharon en la pasada campaña y su cuantía seguirá «in crescendo» rápidamente) porque deviene vital para los fruticultores de nuestras huertas que han realizado el esfuerzo que significan sus modernas plantaciones; y, al propio tiempo porque cuanto haga el Estado en extinción de los peligros de la anarquía en la pujante producción frutera, significará, en definitiva, una inversión rentable.

Por el momento, en la campaña que comienza, interesa vender fruta en firme a Casas e Instituciones extranjeras de reconocidas solvencia y capacidad de consumo, a fin de asegurar no sólo el éxito económico de la Cooperativa en su primera actuación, sino también el financiero del propio Estado, con la rápida consecución de las tan precisadas divisas. En tal sentido se han dado ya los oportunos pasos.

Capacidad productiva

No toda la fruta es apta para la exportación, puesto que solamente las calidades más selectas pueden destinarse a ella si se quiere conseguir justa y merecida fama para los productores de nuestra zona, aralados con la marca «SICORIS» de la Cooperativa. Es prematuro predicar el porcentaje que podrá dedicarse a tal finalidad en nuestra zona y por ello las cifras que a continuación damos con referencia a la producción en la campaña 1957-58 son totales, es decir, se refieren a la cosecha bruta global:

Productos	Kilogramos	Fechas de recolección
Cereza	1.000.000	10 mayo a 10 junio
Pera	30.000.000	15 junio a 15 agosto
Ciruella	1.500.000	25 junio a 15 julio
Miscotón	20.000.000	15 julio a 30 septiembre
Manzana	27.000.000	1 octubre a 28 febrero

Hasta aquí una breve exposición de cómo se generó y que es la nueva Cooperativa leridana, y cual su cometido en función de la coyuntura agrícola de nuestro suelo. Una preferencia escueta y objetiva, cual corresponde al espíritu que la informa, todo altruismo y amor al terruño, en el amplio sentido de la expresión.

En el curso de los años decidirá si los comienzos son sólidos e inquebrantables o si el entusias-

mo desmedido ha hecho edificar un castillo en el aire o sobre las arenas movedizas de la ilusión. Pero no hay que olvidar que todas las grandes empresas acometidas por la Humanidad se han asentado en sus inicios sobre un algo de soñar y un mucho de realidad.

El patriotismo bien entendido puede revestirse de los más variados ropajes.

E. CORBELLA.

De sábado a sábado

Distinción a un funcionario ejemplar

Acto de gran sencillez el celebrado el martes, en el despacho del Gobernador civil, para destacar una labor dilatada y de inalterable lealtad al servicio de la mejor causa de España. D. Filémon López López recibía de manos del gobernador civil, don Alberto Fernández Galar, como delegado especial del Gobierno para los Valles de Andorra, las insignias del Mérito Civil. El ilustre funcionario ha venido desempeñando el cargo de administrador del Correo español en los Valles de Andorra, y por sus virtudes placeras, entre las que prevalecen la honestidad y limpieza y una fidelidad constante a los intereses de España, fue distinguido por el Caudillo con las preciadas insignias que le han sido otorgadas por los funcionarios del Cuerpo de Correos de Lérida.

El señor López Morelló, administrador de Correos de Lérida, pronunció unas palabras para poner de manifiesto que si bien todo homenaje es siempre una manifestación gratuita y simpática, el que se celebraba lo era en mayor motivo por la presencia de la autoridad representativa del Gobierno en los Valles de Andorra, y por el hecho de significar un reconocimiento de una labor ejemplar de servicios prestados que denotan una competencia, constancia y disciplina en el más alto grado. Es asimismo un acto de justicia muy plausible por el cual se premia que el Caudillo sabe apreciar y valorar a los funcionarios que se distinguen en el cumplimiento de sus deberes. Terminó rogando

al gobernador civil le impusiera al homenajeado las insignias del Mérito Civil.

El señor López López, dominado por la emoción, expresó su agradecimiento a la primera autoridad y a sus compañeros de Cuerpo por el acto que les reunía, asegurando que será para el recuerdo que ha de acompañarle en el resto de su vida al ver distinguidos sus servicios en el cumplimiento del deber de funcionario.

El señor Fernández Galar, en calidad de delegado del Gobierno en los Valles de Andorra le impuso las insignias y a continuación pronunció unas breves palabras para destacar la calidad del acto que era de estricta justicia al recompensar con distinción meritísima a un funcionario que en todo instante ha mantenido una trayectoria limpia y honesta y el más alto concepto de cuáles son los deberes de un funcionario al servicio de España en los Valles de Andorra.

Esta labor ejemplar enalteca al propio tiempo al digno Cuerpo de Correos que podía sentirse orgulloso de tener a un jefe rodeado de tan precias virtudes.

Terminó diciendo que era con solido para un funcionario comprobar que el Gobierno del Caudillo sabe apreciar los méritos que concurren en sus fieles servidores y honrarlos debidamente.

El homenajeado recibió la cariñosa felicitación del señor Fernández Galar y de los presentes en el acto.

Ritmo continuado en la construcción de viviendas

Presidida por el gobernador civil, don Alberto Fernández Galar, se reunió el lunes el Pleno del Patronato Sindical de la Vivienda.

Se perñó el Plan Sindical de la Vivienda, mereciendo la general aprobación los proyectos de construcción para el año 1957:

Lérida capital:

Finalización del Grupo de tipo social «Ramiro Ledesma Ramos», segunda fase, construyéndose 262 viviendas y seis tiendas y un amplio Grupo escolar con aulas para niños, aulas para niñas, salón de actos y dirección.

Ochenta viviendas de tercera categoría en la carretera de Torrefarrera y 85 de segunda en el Campo de Marte. Todas ellas en terrenos cedidos por el Ayuntamiento de esta capital.

En Pobla de Segur, 40 vivien-

das, 30 de tercera y 10 de segunda categoría.

En Torre de Capdella 15 viviendas de tercera categoría.

En Artesa de Lérida, 50 viviendas tipo rural.

TIP TOP
PARCHE RAPIDO
PARA AUTOS, MOTOS Y BICICLETAS
A prueba de calor
de VULCANIZA solo
AUTOMOVILES Y TRANSPORTES, S. A.
En Pobla de Segur, 40 vivien-

OPTICA LUX
Especialidad en las recetas de los Sres. médicos-oculistas, entrega en el acto

Depositarío oficial de la gafa **AMOR** LA Gafa DEL DIA
Mayor, 74 * LERIDA

PANÉ: el campo norteamericano sobre "haigas" y aviones

I.- Introducción a un viaje

El viajero:

José Pané Mercé es ya, por fortuna, persona conocida. Y digo por fortuna porque, alcanzar el éxito profesional entre nosotros, no hasta con alcanzar el éxito profesional o la consideración de grupos a la vez cuando sean de ámbito nacional, para llegar a ser lo que se llama una persona conocida. Nuestra sociedad —lo he tenido que decir otras veces— se mueve en compartimentos estancos señalados no ya por la denominación del género, sino por la más limitada y cerrada de la especie. Los novelistas ignoran a los autores de teatro, los orfeonistas ignoran a los instrumentistas, y los pintores ignoran a los escritores.

En otro orden de cosas, el comerciante se limita a tolerar al industrial, y el industrial concede beligerancia escasa al agricultor. Aunque unos y otros vivan en la misma casa y se saluden, varias veces al día sabiendo o bajando por la misma escalera.

Por eso, llegar a ser una persona conocida, no es fácil. José Pané lo es ya, y lo que es más importante y afortunado, es conocido en Lérida, en su propia tierra, en la misma provincia en que nació y en la que ha vivido durante casi toda su vida.

José Pané Mercé, es Ingeniero Agrícola, Director de los Servicios Técnicos de Agricultura de la Diputación Provincial. Y no sobra decir que nuestra Diputación Provincial, que en algunos aspectos de su función produce sensación de quietismo, de burocratismo, de lejanía, tiene en cambio unos Servicios de Agricultura absolutamente vivos, dinámicos, realistas, eficientes. Y es que los dirigen dos técnicos —iba a decir dos prácticos, lo que en este país puede parecer lo contrario de técnico, aunque no lo sea—, que mantienen un contacto constante con la tierra y con sus hombres, pero no a través de papeles oficiales, sino a través de las realidades más perentorias, a través, incluso, del riesgo de la explotación directa de negocio agrícolas, que es el hecho más tranquilizador para los agricultores que puedan resultar afectados por las iniciativas de los Servicios.

Adviértase que hasta hace quince años, nuestra agricultura estaba —está aun en muchos aspectos—, a cuatro pasos de la agricultura romana. Durante generaciones y generaciones las gentes de este país habían cultivado lo mismo, habían utilizado los mismos rudimentarios, baratos instrumentos de labor y de transporte —ahí está el renqueante carro que no me dejará mentir—, y habían cometido los mismos errores que les mantenían en estado casi permanente de ruina económica.

Yo no diré que José Pané haya operado el sólo, el cambio que se muestra bien visible en nuestra agricultura. Pero es inudable que ha hecho mucho en este camino, que ha aireado muchas viejas rutinas, que ha planteado muchos problemas en términos absolutamente desastrosos y que ha logrado abrir brecha en la mentalidad cerrada, desconfiada, anquilosada, de la gente del campo.

Así las cosas, la colaboración felizmente iniciada entre técnicos españoles y norteamericanos, se concretó en un viaje que técnicos agrícolas españoles habían de girar a Norteamérica, para estudiar, fundamentalmente, la organización social agraria de aquel país. Y aunque no es esta la especialidad del señor Pané —si bien nada de lo que con la agricultura se refiere le es ajeno—, fue incluido en la Comisión española que completaron los señores don Francisco Aroim Torrellas, presidente de la Unión de Cooperativas del Campo de Tarragona; don Ramiro Fornes Mateu, Asesor Comercial de la propia Unión de Cooperativas; y don Agustín Bocanegra Menéndez, Asesor Técnico de la Unión de Cooperativas de Santander.

El viaje:

El viaje, patrocinado por la Administración de Cooperación Internacional (I. C. A.), y por el Departamento Norteamericano de Agricultura en colaboración con el Ministerio de Agricultura español, comenzó el día 10 de enero en el cosmopolita aeródromo de Barajas, y terminó en el propio aeródromo el día 12 de abril último.

A partir de este momento, cado la palabra a José Pané. Yo hubiera querido cederle, en vez de la palabra, la

pluma, pero Pané, como todos los hombres prácticos, prefieren hablar en forma directa, que escribir. Además, José Pané es hombre ocupado, fabulosamente ocupado. Y como escribir requiere más tiempo que hablar he conseguido su charla, amena, ágil, interesantísima, pero no sus artículos. ¡Que le vamos a hacer! Yo, que he recibido sus impresiones directas, he salido ganando: ustedes, que las recibirán a través de mis notas, saldrán perdiendo.

Habla don José Pané:

El país

—Norteamérica hay que decirlo de nuevo y tantas veces como haga falta, es más que una nación, tal como la entendemos nosotros, viejos europeos, un verdadero Continente. Uno sólo de sus Estados, Texas, es de extensión parecida a nuestro país. Volando de Este a Oeste —en Norteamérica, puestos a volar se vuelan desde distancias de 60 kilómetros—, entre el

pea de las nacionalidades proyectadas sobre Norteamérica, nos engaña por completo, Norteamérica, que es una nación, es una nación como todo Europa, y este fabuloso hecho informa toda la vida del país. Su producción y su consumo son inmensos porque está todo hecho a la enorme escala de su fantástico colmenar.

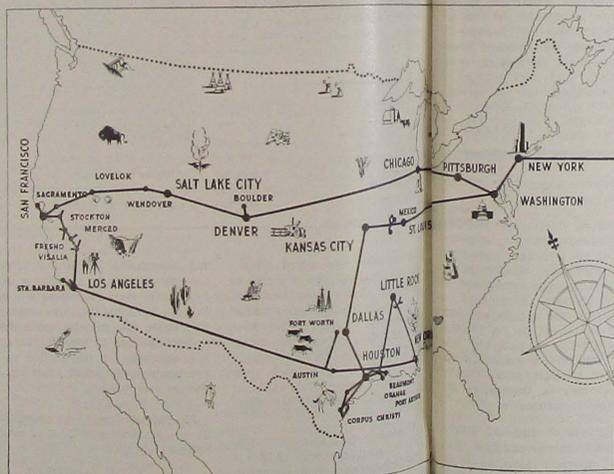
—Su variedad geográfica permite estudiar casi todos los ambientes posibles, que tienen el común denominador de una técnica elevada, y un nivel de vida parejo. Allí no se da el contraste violento y próximo de explotaciones agrícolas modelo con agricultura de arado romano y borriquillo. Si hay explotaciones agrícolas extensivas y complejas, hay también, más de lo que desde aquí pudiera creerse, explotaciones pequeñas. Pero con mayor o menor complejidad, en todas ellas se cultiva racionalmente, con máquinas e instrumentos adecuados, y con la mayor comodidad y rapidez posibles.

Dos hombres

—También este capítulo ha de revisarse rápidamente. Tampoco en este punto sirven los clichés para uso de perezosos mentales. Los hombres de los Estados Unidos de América, dentro de su extraordinaria variedad, incluso de razas, me parecieron amables, tolerantes, abiertos con verdaderos deseos de enseñar y de aprender.

—No son rabiamente especialistas como, con sentido respectivo y engaños, nos han sido presentados muchas veces. Ciertamente, quizás con menos historia y menos tradición en sus espaldas, centran más su atención en las disciplinas que prefieren, y cuidan menos lo que nosotros llamamos "cultura general". Pero lo que estudian lo estudian a conciencia y con un admirable sentido práctico, con una adecuación constante a la realidad.

—También es verdad que tienen ideas poco concretas



El mapa de los E. E. U. U.: itinerario del viaje.

Atlántico y el Pacífico hay que retrasar cuatro horas el reloj. En Nueva York y Washington nos vimos envueltos en hielo, a los pocos días, en Texas, sudábamos a mares. Alternativamente, según subíamos o bajábamos en latitud, nos enfrentábamos con la nieve y con los cultivos subtropicales. La idea euro-

—Una de las ideas que hay que desterrar rápidamente, es la idea de que el primer aeródromo o el primer puerto de los Estados Unidos, es el cliché más lamentable, a me ha parecido naturalísimo. Hay que volver siempre a la realidad de que la explotación es una verdadera Europa, ¿Es que nosotros, en cuanto europeos, tenemos

las naciones y países lejanos en la geografía y en el volumen humano de su gran nación. Pero lo que a otros me ha parecido lamentable, a me ha parecido naturalísimo. Hay que volver siempre a la realidad de que la explotación es una verdadera Europa, ¿Es que nosotros, en cuanto europeos, tenemos

muchas referencias de las pequeñas naciones asiáticas? ¿Es que sabemos algo de las mismas naciones balcánicas? Sabemos alguna cosa de los principales Estados europeos, porque nuestra historia estuvo mezclada durante siglos. Los norteamericanos no tienen esta abrumadora sujeción a la historia. Viven más en la realidad presente. Y la realidad presente son sus relaciones comerciales y sus problemas políticos internacionales. Pero dado lo fabuloso de su riqueza interior, los mercados exteriores tienen una importancia proporcionada a su volumen, y su volumen, en la mayoría de los casos, es modestísimo. Cuando uno advierte la fantástica circulación automovilística de Norteamérica, cae en la cuenta de que el renge de automóviles que pueda establecerse en un tratado comercial con una nación de tipo medio, ha de ser forzosamente irrisorio, casi inapreciable. Si el norteamericano de la calle ignora grandes zonas geográficas del Mundo entero, es porque tienen poco y lejano relieve en relación con su propio país.

—Otra sorpresa para el viajero, es la profunda religiosidad de los norteamericanos. La coexistencia pacífica de religiones y sectas es posible gracias a la profundidad —sinceridad de sus sentimientos religiosos. Creo que no asiste a ningún agasajo, ni a ninguna comida, ni a ninguna recepción, que no empese con un acto de acción de gracias, improvisado, sin sujeción a ningún formalismo, pero respetuoso y general, en forma que pudieran unirse a él todos los asistentes, aún cuando pertenecieran a diversas religiones. También es visible, en las iglesias, la asistencia de personas que no siguen los actos del culto, manteniéndose, respetuosamente, sentadas o de pie, hasta la terminación de las ceremonias. Se trata de familiares o amigos de religión o secta distinta a la del que asiste a los oficios religiosos, que en vez de esperar en la calle o en el Bar de la esquina, asisten a los oficios respetuosamente, aunque sin seguir los cultos.

—También ha de caerse en la cuenta de que las Iglesias, en Norteamérica, y las importantes obras benéficas, culturales y sociales que sostienen, viven —y viven intensamente— de la ayuda moral y económica de los feligreses. Las colectas, por lo tanto, alcanzan una importancia que a nosotros, europeos, nos parece fabulosa. El norteamericano entiende debe al sostenimiento de su Iglesia, por lo menos una ayuda económica correlativa a los dispendios que dedica a diversiones o espectáculos. Y conste que esta partida del presupuesto, en Norteamérica, es elevadísima.

—Como resumen previo a las impresiones que seguirán, centradas ya en el tema agrícola, he de decir que el hombre norteamericano me pareció —nos pareció a todos—, cordial, llano, condesciéndulo en su trabajo interesado por todo lo que pueda instruirle. Su aparente desprecupación, que le hace caer en la ramplonería, en el vestir o en la manera de producirse en público, tiene, me parece, una norma sutil que a nosotros nos resulta un poco chocante. El norteamericano, con una organización social y política en muchos aspectos más rigurosa y reglamentada que la nuestra, abandona visiblemente toda norma "standard" en aspectos occidentales de su vida, hasta el límite justo en que chocaría con el derecho ajeno. Así el profesor sometido a un horario riguroso y a un trabajo tenaz, a los diez minutos de un severo acto académico monta en su coche enfundado en un "short" y con una camisa chillona, y se va a pescar; y el instructor militar rígido y ordenancista, cultiva, a la media hora, el césped de su jardín, con una indumentaria absurda.

—Todo esto no quiere decir que la visita a los Estados Unidos de América haya de producir embobamiento. Se



3 de Febrero: calor en Texas. El Motel «Talli Ibo», de Corpus Christi

—Como resumen previo a las impresiones que seguirán, centradas ya en el tema agrícola, he de decir que el hombre norteamericano me pareció —nos pareció a todos—, cordial, llano, condesciéndulo en su trabajo interesado por todo lo que pueda instruirle. Su aparente desprecupación, que le hace caer en la ramplonería, en el vestir o en la manera de producirse en público, tiene, me parece, una norma sutil que a nosotros nos resulta un poco chocante. El norteamericano, con una organización social y política en muchos aspectos más rigurosa y reglamentada que la nuestra, abandona visiblemente toda norma "standard" en aspectos occidentales de su vida, hasta el límite justo en que chocaría con el derecho ajeno. Así el profesor sometido a un horario riguroso y a un trabajo tenaz, a los diez minutos de un severo acto académico monta en su coche enfundado en un "short" y con una camisa chillona, y se va a pescar; y el instructor militar rígido y ordenancista, cultiva, a la media hora, el césped de su jardín, con una indumentaria absurda.

—Todo esto no quiere decir que la visita a los Estados Unidos de América haya de producir embobamiento. Se

duce su nivel de vida, el punto de equilibrio que han podido encontrar en sus relaciones humanas, la eficiencia de su trabajo y muchas cosas más, pero no puede perderse de vista que los países y los hombres están sujetos a muchas circunstancias que los explican y los definen. Sobre algunas de estas circunstancias, puede operarse y vale la pena hacerlo. Sobre otras, no tanto. Por eso, ha de concluirse que los hombres de los EE. UU. no son, como no somos nosotros, mejores ni peores que los demás. Somos pura y simplemente, distintos, en gran medida porque estamos proyectados sobre países y coyunturas también distintas. Aceptada esta especie de fatalismo, todos hemos de aprender y enseñar lo que podamos, procurando consolidar nuestras virtudes y corregir nuestros defectos. Con buena voluntad y con perseverancia.

ALFONSO PORTA.

Lea en LABOR

como continuación de este artículo:

II. - PANORAMA DE LA ECONOMIA NORTEAMERICANA

La agricultura en el conjunto económico

El primer escándalo literario moderno

Hace cien años: "Las Flores del Mal"

El místico platónico y el místico cristiano fundidos aparecen en el genio poético de Charles Baudelaire, de cuya obra capital "Las Flores del Mal" conmemorase ahora el centenario. Y no solo de su aparición, que tuvo lugar en el mes de junio de 1857, exactamente el día 25, en la editorial Pottet-Malassis, de Alençon, sino del escandaloso proceso que se siguió a la misma, promovido por la facción de los enemigos del poeta y el inflexible desconcerto de sus amigos. De hecho, nadie estaba capacitado para estimar—cuanto menos para juzgar con sanidad de criterio—, una obra tan importante en la lírica moderna.

Baudelaire revela unas constantes de sutil delicadeza, de no conformismo ante el mundo, no sólo en cuanto este juzga, sino en cuanto a la conformación del mismo. Diríase, a veces, que un recóndito neo-francésismo anima su pluma, otras que un tenebroso abismo atrae al poeta. Su inspiración se nutre del anticristianismo entre el mundo de los ideales y los retorcidos tentáculos de la esfera de los sentimientos humanos en cuanto estos se repiten mecánicamente ante repetidos estímulos. Dolorido, abismado en las extrañas sedes de su universo enfermo, mira de las flores del mal la esencia de su verso. Sus paraisos artificiales son para él la única naturaleza trascendente. Con los ojos del hombre de la calle se mira, que el poeta sería ciego, pero en Baudelaire hay más, hay, literalmente, enfermedad y antinaturalmente frente al mundo, concreto y sus voces. Y sin embargo, poética concreción, cuán agudizado po-

der de evocación sensorial directa tiene su verbo? A través de viejas palabras, y sensaciones nuevas, el poeta busca la evasión hacia un universo propio, su agravación, el hecho es que Baudelaire nos ofrece una imagen transida de su presencia ante el Creador, combatida por una profunda problemática espiritual. En definitiva, como decía Péguy, el pecador y el santo forman parte integrante del sistema de cristianismo. Y el pecador Baudelaire, como todo poeta fuera de serie, estaba cerca de Dios. A nuestra carísima, toca acompañarle en su tortura fría y en su desesperado asistia. Baudelaire crea sensaciones nuevas, a través de un lenguaje antinómico, dotado de una irreversibile fuerza. No hay que negar que su temática es muchas veces ingrata, pero extraer belleza de lo vulgar y aún de lo repelente por su signo y estaba en la línea de su gran admirado, E. A. Poe.



Charles Baudelaire

calma y de belleza a cuya expresión—sea, a cuya expresión—, tiene constantemente el poeta resumen y cifra de todo ello, es el insidioso y semiclandestino desasossegado poeta divinitivo al oírse. No menos importante y actualizable por su relación con el proceso, es el rastro religioso adivinable en Baudelaire (O un viaje a Citerone, día Muerte de

los Pobres), rastro que se ha intentado negar por algunos críticos y que defiende con brava decisión François Mauriac en estudio reciente. Sea, como pretende Sartre, que Baudelaire se manifestara creyente sólo cuando la enfermedad le abatía, sea que el fermento de una fe viva rondara su alma atormentada desde bastante antes de su agravación, el hecho es que Baudelaire nos ofrece una imagen transida de su presencia ante el Creador, combatida por una profunda problemática espiritual. En definitiva, como decía Péguy, el pecador y el santo forman parte integrante del sistema de cristianismo. Y el pecador Baudelaire, como todo poeta fuera de serie, estaba cerca de Dios. A nuestra carísima, toca acompañarle en su tortura fría y en su desesperado asistia. Baudelaire crea sensaciones nuevas, a través de un lenguaje antinómico, dotado de una irreversibile fuerza. No hay que negar que su temática es muchas veces ingrata, pero extraer belleza de lo vulgar y aún de lo repelente por su signo y estaba en la línea de su gran admirado, E. A. Poe.

¿Cuál fué la causa última del proceso, iniciado el 5 de julio? La sociedad de su época que se conformaba con todas las vaguedades y delicadesas que había dejado la estela del Romanticismo, había comenzado a asimilar, mal que bien, la filiación rotunda, algo más equilibrada, de Leconte de Lisle. Y aparece Baudelaire. Lo que Baudelaire le propone es demasiado, es excesivo. Se coloca en un terreno demasiado personal, fuera de toda normal social, es un poeta maldito. Y llega al proceso, desencadenado por la pluma de Gustave Bourdin, que calificó de "monstruosidad" la obra de Baudelaire. Eso, a principios de julio. Se recoge la edi-

ción, se monta el proceso, el "affaire". En nombre de la moral religiosa y de la moral pública el Procurador Imperial ataca el hecho de la publicación. Conviene su informe diciendo indignación para el autor que es una naturaleza inquieta desprovista de equilibrio. Chateaubriand, defensor escogido por Baudelaire había preparado la defensa de los poemas conjuntamente con su autor, y demostró no sólo que algunos poemas licenciosos y audaces no habían desencadenado ofensa alguna, sino que el propio Baudelaire, podía presentar, de hecho, cuadros de acusado valor moral. El tribunal declaró a Baudelaire inocente del delito de ofensa a la moral religiosa, pero retuvo el de ofensa a la moral pública y condenó al autor a expurgar la obra y al pago de 300 francos de multa, condena que en su parte económica la empujara Eugenia redujo a 50 francos, a requerimiento de gracia del autor.

Claramente, Baudelaire estaba fatigado de equilibrio a los ojos de aquella sociedad burguesa, falsamente pacata. Años más tarde, los escándalos artísticos se sucedieron, y darían fe de la eterna lucha del arte por su expresión social. Base recordad el "affaire" Manet, con su "Déjeuner sur l'herbe", la moral al uso se alimentaba de las buenas formas—respetabilísimas siempre—, pero se basaba en la mayor o menor cantidad de ropa que exhibían los modelos.

Lo que en Baudelaire estaba desnudo, la palabra, el concepto de toda normal social, la apertencia de una Verdad superior, iluminada en belleza, es lo que dolía a los ojos y al corazón camaleónico de los eternos pontífices de la hipocresía.

J. VALLEVERDU

El escolar y sus problemas

AMANECER GRIS DE UNA GENERACION

Dejando aparte las numerosas excepciones, que si bien son múltiples, no son aplicables a una generación, cabe preguntarse: ¿Dónde están los hombres del mañana, dónde está la nueva generación que ha de tomar el pulso al devenir histórico de nuestra patria? No nos hagamos ilusiones. La juventud ha degenerado en una serie de ptimas, que se preocupan más de lucir un atuendo snob que de arrojarse la tarea de llevar a feliz término la herencia de sus antecesores.

La apatía y el afán de diversiones frívolas es el signo característico que imprime entre los jóvenes de hoy día. Pero, ¿es suya la culpa? ¿Comprenden

ellos que siguen un camino equivocado? ¿Acaso concen o se les ha enseñado otro?

¿Cuántos interrogantes y cuántas respuestas negativas! Si examinamos la cuestión desde el punto de transición del muchacho al hombre, culpáremos a los mayores de cuanto antecede. Caramba, que se escandalizan por los estragos que la falta de moralidad produce, y sin embargo no buscan el remedio o lo aplican con medios inadecuados. Con la intranquencia no se va a ninguna parte, pero tampoco con demasiada libertad, que conduce a demasiadas veces a libertinaje.

El ser humano atiende a razones si éstas se amoldan a su

manera de ser y pensar, sea cual fuere su edad. Hay que llegar al corazón del joven, con la comprensión y el afecto. Por ello gran parte de la culpa de esta situación recae en los padres y en el sistema educativo empleado, conjuntamente con los educadores.

La base principal de toda comprensión entre padres e hijos reside en la mutua confianza, en que éstos sean libros abiertos para sus progenitores. La carencia de secretos, el consejo paternal y la formación de una conciencia firme, que señale sin titubeos el recto camino daría los más óptimos resultados.

Ha de iniciarse esta labor en la tierna infancia; pero sobre todo, en los albores de la juventud, a fin de robustecer la voluntad y desarrollar los buenos sentimientos. Para esto, nada mejor que poner ante sus ojos las necesidades del prójimo, inculcándole el deber de caridad y amor fraternal, dándole, a la vez, la alegría de contribuir

activamente, a suprimir la miseria arrinconada.

Es preciso superar esa actitud de muchos padres que no prestan sino en satisfacer los más nimios caprichos de sus hijos, criándolos egoístas, viciados y sin os de corazón. Y también la de aquellos que viendo en un mundo aparte, al de su hijo, desdénan su paternal misión y colocan a los niños en manos de extraños, para evitarse muchas veces la molestia de su crianza y educación.

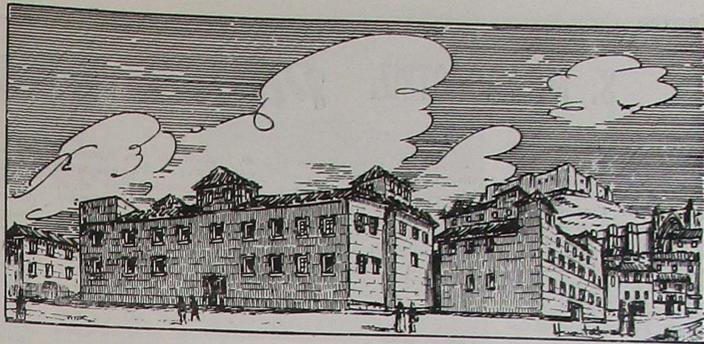
Y llegamos al final, al punto más difícil de desarrollar y que merece especial mención. Se trata del problema sexual, precisamente por el misterio en que se le envuelve se hace más interesante y apetezible a los ojos del joven.

No pretendo afirmar que se debe especiar minuciosamente todos los reovecos de dicho problema, pero si darles razón de su naturaleza, cuando se juzga oportuno. Exponerles adecuadamente, y remarcándoles, los peligros morales y materiales a que

Las Raíces

"Anecdolari de l'antiga Universitat de Lleida", de Josep Lladonosa

por Jaime Sánchez Isaac



ha aparecido un libro de Josep Lladonosa titulado "Anecdolari de l'antiga Universitat de Lleida", y que es una verdadera revelación en la obra del autor. Tal vez hemos empleado mal la palabra revelación. Sería mejor decir revelación. Aunque letra más o menos no tenga importancia. Decimos esto porque, en esta obra, se nos muestra un Lladonosa rigurosamente incógnito e inesperado. Aunque letrado del campo erudito de la serca investigación histórica para nosotros, esta es la expresión exacta de unas cuantas anécdotas, alguna de las cuales es un verdadero prodigio de ingenio y humanismo, de los estudiantes leonidanos del siglo XV y siguientes. Y lo curioso del caso es que Lladonosa nos gusta más en esta nueva modalidad que en las obras anteriores. Su estilo, cuidado y arcaizante, tiene verdadero brillo humorístico, verdadera sazón de ironía, una cierta gracia retorcida que traduce exactamente el modo de hablar del autor, tan añejo, muchas veces, tan repleto de buena fe y entusiasmo, tan olvidado de to-

do lo que no sea sus datos, su Lérida medieval y eterna, pero con rasgos de vivacidad y de apreciación, fácilmente perceptibles y agradables para el amigo de tertulia, para el opositor de su entusiasmo opulento y tradicionalista. Yo quisiera que esta aportación básica a una visión viva, no fosilizada, concreta y rezumante de dinamismo y concreción de nuestro tipismo medieval no fuera esporádica ni ocasional. No hay otro medio para crear una tradición humana de nuestro pasado que este camino inexplorado de la anécdota de la calle, de la ocurrencia popular y festiva, desprovista de la seriedad académica de la fecha. No se quién dijo que los pueblos felices no tenían historia. Esto, como todas las afirmaciones anécdotas tiene su parte de verdad y su parte de mentira. Pero si es cierto que la historia que no se escribe es la historia más comprendida y amada de las gentes. La historia de las calles y plazas leonidanas, las trifulcas de poetas y estudiantes, las algaradas estudiantiles, cómo vestían, cómo

comían y cómo se divertían nuestros antepasados de hace cuatro siglos, lustro más o menos. La sociología pedestre y vulgarísima de la vida diaria con su complejo transido de realidad y de autenticidad vital. No es fácil escribir una historia así. Casi diríamos imposible. Escribir la historia humilde de la ciudad requiere una humildad espiritual tan enorme, un amor tan desmesurado a su verdadero ser y substancia—la gente, la gente del pueblo, grosera, inmundicia, a ras del suelo—, que sólo un hombre como Lladonosa podría haberlo intentado de un modo tan racialmente auténtico, tan encantadoramente en segundo plano. Porque estas anécdotas—y he aquí su verdadero y principalísimo mérito—, son anécdotas vulgares. Pequeñas ocurrencias. Pequeñas lances de "journalist". Uno recuerda sus propias carreras delante de los burbanos, cuando jugaba en los jardines de La Banqueta, donde hoy está situado el edificio del Monte Pio, era la más excitante posibilidad de diversión que se nos podía ofrecer, al salir de los Maristas. Ninguna hay que esté provista de rasgos heroicos e grandilocuentes. Unos estudiantes fueron a robar peras al huerto de «Na Urgelles». Un estudiante perseguía a una moza, que se escondió en la cárcel (en la calle de San Antonio), cercando el edificio la tropa estudiantil... Los criados de los estudiantes que apedrean a los judíos leonidanos y éstos apedrean la protección del Veguer...

Así podríamos ir recogiendo en pocas líneas los débiles argumentos educativos, a pesar de sus reformas, han de sufrir otras muchas para ser adecuados. Escojamos cualquier grado de la enseñanza, ya sea primaria, media o superior. Analicémoslo y veremos que a fuerza de estudiar se convierte al educando en enciclopedia viviente, con múltiples conocimientos, todos ellos fáciles de olvidar. Y sin embargo, se descuida en gran manera la educación del espíritu y el robustecer el carácter para que puedan enfrentarse con la cruda realidad sin tapujos y temblores.

No queremos jóvenes autodivinizados, ni pedantes. No queremos tampoco que la ignorancia convierta al ser humano en bestia. Pero si deseamos que se formen hombres, con responsabilidad y clara visión del derrotero a seguir, que estén en condiciones de contribuir a la reforma que nuestra sociedad precisa y que sólo unos pocos anhelan de corazón. Unicamente así lograremos paz y prosperidad en este mundo y gloria en el de más allá.

mentos de las livianas historias. El sabor y la gracia están, precisamente, en que están contadas con una galanura de estilo, con una recreación pictórica de caracteres, con una «bonhomie» tan visibles en cada renglón. Casi diríamos imposible. Escribir la historia humilde de la ciudad requiere una humildad espiritual tan enorme, un amor tan desmesurado a su verdadero ser y substancia—la gente, la gente del pueblo, grosera, inmundicia, a ras del suelo—, que sólo un hombre como Lladonosa podría haberlo intentado de un modo tan racialmente auténtico, tan encantadoramente en segundo plano. Porque estas anécdotas—y he aquí su verdadero y principalísimo mérito—, son anécdotas vulgares. Pequeñas ocurrencias. Pequeñas lances de "journalist". Uno recuerda sus propias carreras delante de los burbanos, cuando jugaba en los jardines de La Banqueta, donde hoy está situado el edificio del Monte Pio, era la más excitante posibilidad de diversión que se nos podía ofrecer, al salir de los Maristas. Ninguna hay que esté provista de rasgos heroicos e grandilocuentes. Unos estudiantes fueron a robar peras al huerto de «Na Urgelles». Un estudiante perseguía a una moza, que se escondió en la cárcel (en la calle de San Antonio), cercando el edificio la tropa estudiantil... Los criados de los estudiantes que apedrean a los judíos leonidanos y éstos apedrean la protección del Veguer...

"Anecdolari de l'antiga Universitat de Lleida", Josep Lladonosa. Editorial Barcino, Barcelona.



AGUSTI & FERRER

CUARTOS DE BAÑO - COCINAS Y TERMOSIFONES
VIDRIOS PLANOS - LUNAS Y ESPEJOS

LEI D I A

Arda, Caudilla, 32 y 34 - Telefonos 2121 y 3209 - Apartado 65

S. M. LA ACTRIZ: Pilarín Minguell

Para ver buen teatro es necesario asomarse a los escenarios de las grandes ciudades, porque sólo allí, por desgracia, puede contarse con toda la larga serie de elementos que entran en juego para ofrecer un espectáculo teatral de auténtica categoría: equipo de actores, vestuario, decorados, dirección artística, iluminación, etc. Para gozar las bellezas y el mensaje de una obra de calidad es menester que todos sus elementos se conjuguen a un mismo nivel.

Pero aunque la calidad de la obra sea fundamental y la dirección escénica importantísima, el espectador podrá obtener, no obstante, en defecto de estas y otras aportaciones complementarias al espectáculo, una visión realista, profunda y maravillosa del teatro con tal de que tenga ante sí un actor o una actriz —uno solo basta— de auténtica fibra. Si este hombre o esta mujer tienen dentro de sí ese fuego sagrado y maravilloso que emanan fácilmente todas las esenciales del arte dramático, fatalmente se sugestionarán y viviréis unos momentos prendidos del hechizo de sus palabras y de sus gestos.

Esto, que puede ocurrir en cualquier parte, pero no en cualquier momento, ha ocurrido aquí mismo, en Lérida. De entre un reducido grupo de aficionados al Teatro, se ha impuesto repentinamente a la atención de nuestro público una actriz joven, que une a una auténtica vocación escénica un talento y una fibra de actriz absolutamente excepcionales.

No dude V. en acudir a la

Gestoría MONTAÑA

PARA la gestión de toda clase de asuntos en las oficinas públicas.

PARA la colocación rápida de capitales en hipoteca.

PARA la gestión de compra-venta de fincas rústicas y urbanas patios y establecimientos.

PARA solventar todos sus asuntos de seguros generales y sociales.

DIRECCIONES:

Telegráfica: GESTONTAÑA.
Telefónica: 3075. (Dos líneas, con central automática privada).
Postal: Apartado 47.
Oficinas: Avda. Caudillo, 10, pral. Particular: Av. Caudillo, 10, 1.º, 2.º

LÉRIDA

Esa actriz se llama Pilarín Minguell. Sólo tres o cuatro ocasiones ha tenido nuestro público de admirar su arte. Pero bastó una sola —la representación del «Viajero de Forcett» por el Teatro de Cámara—, para que hasta el espectador menos informado se diera cuenta de que estaba ante algo insolito y extraordinario: una Actriz de verdad, así con mayúscula. Tanto en el «Viajero», como posteriormente en «Cruce de Jesús» y «El zoo de cristal», en papeles totalmente diferentes, Pilarín Minguell ha dominado en todo momento la escena, muy por encima de sus apartenados. Nuestro público ha estado pendiente de su menor gesto o inflexión de voz, absorto en ese mundo mágico e irreal que es Teatro cuando es vivido y representado por una actriz auténtica. Y es que el Teatro está en ella.

Pilarín Minguell, la actriz, nació en Tárrega. No acertó a recordarlo cuando nació en ella la acción al Teatro. Dice que siempre le gustó y se interesó por él naturalmente, aunque al principio sin pasión, agenda todavía a su propia vocación.

No hace muchos años, porque ella es muy joven, subió al escenario para participar en una obra en el Colegio de las Hermanas. Personificaba una mujer vieja y no pronunciaba una palabra; ni ella, ni las Hermanas, se entusiasmaron con su labor.

En 1936 ingresa en la Agrupación Artística «Thespis», del Ateneo tarregense. Su primer papel es el de una madre de cinco niños en «Comedia d'Amor» de Pompeu Crehuet. A éste siguen papeles más importantes en «El pati blau» y en «La herida del tiempo», de Priestley. Pero ella dice que los papeles que más le gustaron interpretar, quizá por amoldarse mejor a las facultades que ella misma empezaba a sentirse, fueron el de Magda, la muchacha americana en «Dos mujeres a las nueves», de Cayetano Luca de Tena, y el de la señora Manningham en «Luz de gas».

Con estas sus primeras armas teatrales, Pilarín Minguell trasladó su residencia a Lérida. Su breve y fulgurante éxito en nuestros escenarios ha quedado ya resonando en los oídos de nuestros aficionados. Pero justo es consignar que, si no en el éxito mismo, en su promoción al menos, ha tenido una parte importante José María Maderu, su marido. El y ella viven ahora intensamente el Teatro, se entregan a él apasionadamente, discuten, proyectan, ensayan sin descanso. Crítico y director escénico él, actriz inteligente y sensible ella, se complementan maravillosamente.

Yo le pregunté a Pilarín si el Teatro no tuvo algo que ver en

su matrimonio con Maderu. Y ella me dice que sí, que se conocieron prácticamente en un teatro, en el Ateneo tarregense, con motivo de alguna representación a la que Maderu asistió llevado por su sedienta afición. Allí se conocieron y comentaron sobre la representación. El volvió una y otra vez, por el teatro y por ella. Hasta que todo terminó en boda. Un cervantes y una tarregense unidos por el amor y el Teatro.

Interrogo a Pilarín:

—¿Qué tipo de teatro le interesa más, o si lo prefiere, cuál es el que prefiere representar?

—Seguramente las obras con mensaje, aquellas que por su fuerza emotiva obligan a darlo



Pilarín Minguell: nada menos que toda una actriz

todo al actor para hacerla sentir al espectador. El teatro actual, con sus situaciones nuevas y las complejidades y sutilezas de sus personajes constituyen un estimulante insustituible. Pero ello no quiere decir que no me parezcan interesantes las obras de humor, si son de calidad. No puedo hablar de mis actuaciones, pero he interpretado más de una comedia froyola con el mismo placer que las dramáticas; «Cruce de Jesús», por ejemplo.

—¿Cuál crees que es el problema principal del actor?

—Saber situarse ante la obra, captar su sentido y centrarlo en

la concepción del autor. Pero siempre conservando la propia impresión hasta el punto preciso.

—¿Qué ha de pesar más en el actor: su espontaneidad o su formación académica?

—El actor nace, lleva en sí mismo las facultades para la escena. Pero necesita el estudio teórico para perfeccionarse y pulirse; que no es lo mismo que amañarse. Sólo se amana el que no tiene fibra ni personalidad. Como en tantas otras cosas, el actor ha de leer y estudiar, pero sobre todo debe estudiar las obras representadas por buenas compañías. Y aunque se empieza copiando los gestos y actitudes de los actores consagrados, el tiempo saca a superficie la propia personalidad, siempre que la fibra exista.

—¿Crees distinto actuar en el Cine que en el Teatro?

—No, desde el punto de vista del actor de teatro. En el Cine la técnica de las tomas es distinta, pero no puede bastar para transformar a un buen actor de teatro en uno malo de cine. Aunque quizá el caso no sea igual al plantearse la cuestión en sentido inverso.

—¿Tú que aprovechas todas las oportunidades para ver teatro de calidad, ¿a qué actriz admiras entre las españolas?

—Creo que Astunción Sancho es una maravillosa actriz. Su actuación en seis personajes en busca de autores, de Pirandello y en «La muerte de un viajante», de Miller, fueron realmente insuperables.

—¿Existe un personaje teatral que te gustaría interpretar?

—Pues, sí: Gelsomina. Pero no tanto por el tipo exacto que acabamos de ver en «La stradina», sino por la idea del personaje. Quiero decir un tipo de niña-boba por ese estilo, que permite a la actriz crear el personaje de arriba abajo. Un maravilloso personaje hecho de mil facetas y fantasías, sin limitación posible.

Pilarín Minguell me sigue hablando de teatro, de los proyectos de Maderu y de ella, de su próximo viaje a Avignon para asistir a las grandes representaciones anuales de Teatro francés. Pero cuando le hablo de sus ambiciones cara al público, ella se queda pensativa y me contesta más que evasivamente.

Y yo, que quiero ser discreto, la dejo con su legítima reserva. Pretiero dirigirme a ustedes, espectadores leridanos que han visto y admirado a nuestra actriz y pedires, ¿no desean y añoran bionian algo para ella? seguro que su constatación y la de ella coinciden.

MIRADOR

TENERIFE Y GRAN CANARIA: una rivalidad ancestral

por Luis Molins Florejachs

El «Tontodromo», paseo marítimo de Santa Cruz de Tenerife.



florero, se celebran procesiones religiosas y civiles y desfiles de carrozas adornadas con la hermosura de las muchachas isleñas.

Paseando por el «tontodromo», un paseo marítimo junto a la bahía y al que nosotros dabamos dicho «sobrenombre porque allí suelen perder el tiempo y flirtear las muchachas en estado de mersear y los pollitos en plena y gloriosa edad del «tonto», un amigo mío afirmaba que todas las canarias son guapas.

Su belleza es fina, atrayente y de precoz desarrollo. Las isleñas son y han debido ser siempre muy hermosas. Digo esto porque, como ustedes ya saben, antiguamente cada conquistador llevaba consigo una cuadrilla de cronistas que, además de cantar las fiestas del amo que les pagaba, describían la tierra, la fauna y la flora, amén de otras particularidades del país que iban conociendo.

Pues bien. Figúrense ustedes si ellas serían guapas, que no se ha encontrado ni una sola descripción detallada del hombre guanche. Según se ve, los cronistas no dispusieron ni de un minuto para dedicarlo al sexo feo. Sólo hablan de las mujeres y desde luego, a uno no le extraña nada. Todo cuanto se diga de la belleza de las canarias, de las de entonces y de las de ahora, creo que es poco.

La ciudad, recostada en una pendiente del terreno que va ascendiendo lentamente desde la ribera del Atlántico hasta el pico del Teide, es una capital de provincia española entre cuyos hechos dignos de gloria puede citarse, en primerísimo lugar, la drotta infligida a Nelson en la batalla entablada para lograr la conquista de Santa Cruz. En ella, el almirante británico no solamente perdió su brazo derecho, sino que sintió, por primera y única vez, la amargura de ser vencido.

El llamado antiguamente Puerto de Añara, es hoy una no muy extensa población que posee un hermoso parque lleno de flores y rebosante de exuberantes plantas semitropicales, una linda Plaza del Príncipe, bordada por altos laureles de Indias, un bello Estadio en el que, cada vez que el Tenerife marca un gol disparan un tremendo petardo que retumba por toda la villa, y algunos bares sobre el muelle desde los que se contempla al Ir y venir de los buques y, recordada en el horizonte, la silueta azulina de Gran Canaria, la más directa competidora de Tenerife.

La acusada rivalidad entre estas dos islas hay que buscarla no sólo en su proximidad, en la casi igualdad de su extensión y en su parecida fuerza económica, sino también en el hecho de que todos los pedanos de tierra que constituyen el archipiélago canario se desarrollaron independiente uno de otros, dando lugar a oposiciones locales que se acusaron particularmente entre las tres islas realzadas: Tenerife, Gran Canaria y La Palma, para centrarse en nuestros tiempos en las dos primeras.

Santa Cruz fue la cabeza del archipiélago. Posteriormente, esa por razones económicas, políticas o geográficas, las islas fueron divididas en dos provincias, adquiriendo Las Palmas el rango de capital de la recién creada.

Actualmente, las dos ciudades procuran superarse mutuamente y se miran de reojo —aunque a veces aparentan ignorarse— como los atletas que toman parte en una carrera dispuestos a forzar la marcha si algún contrincante acelera la suya.

Cuando un periódico de Las Palmas, por ejemplo, se refiere a Tenerife, es para comparar el tráfico de buques de ambos puertos en un determinado mes, con un saldo a favor de los de Gran Canaria. Esto revienta particularmente a los de Tenerife, porque es como si llevara sobre mojado ya que saben perfectamente que, si el tránsito en su puerto no aumenta, es porque su capacidad no da para más y por esta causa llevan muchos años luchando para aumentarla. Cuando sus vecinos sacan a relucir parecidos datos, los tinerfeños exhiben otros que les son favorables y, para terminar, llaman a Las Palmas «Apartado de Correos», recalando la primera palabra con singular dileté.

El General Martínez Campos cuenta que los de Tenerife apodan a Gran Canaria «la isla redonda», procurando restar importancia a su bella costa; pero los otros reuiven la pelota afirmando que Tenerife es una «sa picuda», con lo que pretenden menguar la belleza y majestuosidad del Teide, volcán que los tinerfeños exhiben y proclaman auténtico caballo de batalla para la atracción del turismo, aunque en Las Palmas, con mucha socarronería, aseguran que, desde donde mejor se contempla el más alto pico de España, es desde Gran Canaria.

DEP. PUBL. MATAÇAS




Cosecha próspera...

agua abundante...



...con un motor diesel MATAÇAS





EL MEJOR DIESEL PARA CADA CASO

MOTORES DIESEL MATAÇAS
ROSELLON, 288 · TEL. 370300 · BARCELONA

AGENTE OFICIAL: TALLERES PEREMARCH
Avda. José Antonio, 27 - Telef. 3042 - LÉRIDA

Cine

"Los orgullosos"

de Yves Allegret

Este es el Cine de primera categoría. Cine estupendo por la forma y por el fondo, por el ambiente y por los tipos, por su inteligencia y por su buen gusto. Cine francés, o si ustedes quieren, mejicano hecho por franceses. Pero en cualquier caso, del bueno, que es lo que importa.

Esta es una historia de borrachos y de epidemias en una fantástica fiesta de Alvarado, un pueblito situado a orillas del golfo de México. Una historia cruda y dramática en su planteamiento, edificante en su desenlace y bellísima y absorbente en todo momento.

Esto es... Fernández y Ford con acento francés. Un acento distinto e importante, a la hora de juzgar pasados esteticismos y gratuitos cantos a la maldad del hombre blanco. Allegret ve a México en europeo, aunque no dice hacerlo el artista en todo instante. Su historia es, en realidad, la de dos franceses, pero el marco proporciona el contraste, el relieve y el color. Todo ello en abundancia.



Philippe, Morgan: drama y pasión en Alvarado

Bien pocas pasan en la primera mitad de la cinta. Pero lo que vemos nos absorbe. Es esa realidad hecha «distinta» por obra y gracia de la cámara cinematográfica. La calle pueblerina, el café, la sa-

crística, la playa desolada en su pobreza, el sol que aplasta el cuerpo y mata la energía, todo ello que sería agobiante e inaguantable en la otra realidad —la auténtica—, cobra una vida maravillosa al pasar por la cámara de Allegret. Es la transfiguración artística explicada en imágenes.

Los tipos son extraordinarios. Gerard Philippe es un borracho asombroso; conserva la dignidad del hombre civilizado en medio de la vileza de su degeneración. Michèle Morgan, admirable en su sobriedad, en su concisión y elegancia; su paso de un estado de aniquilamiento moral a otro de exaltación a través del amor, es la obra de una gran actriz. Victor-Manuel Mendoza crea también un tipo de hombre conquistador y brutal, de una riqueza y vigor impresionantes. Como Lopez Moctezuma en su papel de médico, por lo demás.

Algunas secuencias quedarán durante mucho tiempo en la retina del espectador. Tales la agonía y muerte del enfermo, la danza frenética y desesperada de Philippe, el intento de seducción en la habitación del hotel. Todas ellas son de una crudeza extraordinaria, pero quedan transformadas en imágenes inolvidables por la mano de un artista también extraordinario.

«Los orgullosos», llegada ya fuera de la temporada de estrenos, es un film estupendo que merece haber sido visto y admirado en cine y en televisión. Con él, el Cine francés mantiene la altísima línea de calidad de su mejor tradición cinematográfica.

MIRADOR

CORTOMETRAJE

LA TEMPORADA SE VA... La temporada se ha ido. Por lo menos la de estrenos. Salvo que las empresas se sigan sacando de la manga gemas como «Los orgullosos», o como «Continate perdidos» y «Leña Montesa», proyectadas en pleno junio y julio. También sería una gracia que

uno se fuera a pasar unos días al pueblo a disfrutar de un merecido descanso, para entregarse de que se ha perdido «Las diabólicas» o algo por el estilo. Los estrenos buenos deberían venir, como la fruta, a su tiempo.

«LAS DIABÓLICAS» parece que son la sensación del año. La emoción y la angustia —eso que llaman el «suspense», nadie que sabe por qué—, corren, más que chorros, a cascadas. Clouzot, que es un hombre que a los siete años ya escribió un cuento que ponía los pelos de punta, está a estas alturas doctorado en materias macabras.

Vds. recordarán algunas escenas de «El salario del miedo», que se las traían, como vulgarmente se dice. Pues eso no es nada al lado de «Las diabólicas». Es el émas difícil todavía.

¡Lo que vamos a divertirnos sufriendo!

NADIE SABE QUE PASARA con la importación de películas americanas la próxima temporada. Aquí, en Lérida, quizá empecemos a padecer por ello algo más que en la temporada que acaba de terminar. Porque este año hemos tenido la suerte de que se han proyectado algunas que quedaron sin proyectar en la anterior.

Ahora, agotadas las reservas, mal andaremos. Se ciernen amenazas en el horizonte...

LOS ALEMANES AMENAZAN INVADIRNOS con su nueva droga soporífera de la familia de las «Sissis». Fabrican ya diversos tipos de ella en serie, tales como «El capitán y la emperatriz», «Los jóvenes años de una reina», «El príncipe y su padre», «La madre de la princesa» y «Pueden Vds. seguir, que si hay príncipes o princesas es que son de la serie».

Ante la temible «invasión», la consigna es: «¡Sissis!»—«No, no».

LOS ITALIANOS amenazan con diez películas de Vittorio de Sica, doce de la Lollobrigida y veintidos de Sofia Loren. Esto sin contar con las de la Magnani la Pampalini, la Mangano y la Padovani, que son bastantes; ni las de Mastroianni, Fabrizzi, de Filippo y demás caballeros, que también suman lo suyo. Pa-

rece que habrá incluso, alguna de «spéttita». Lo cual siempre será una novedad, aunque sólo sea relativa.

Títulos probables: «La guerra de las afteras de Roma», «Las napolitanas», «Las modistillas de la Plaza de Trevi», «Novios vicencianos», y otros que sentimos no recordar.

Pero estamos seguros que al ustedes probarán a poner títulos a las próximas películas italianas, se van a divertir, como nosotros, muchísimo. Prueben, prueben...

ANTES DE MARCHARSE A TORREDEMBARRA esperen a ver la lista que anualmente confeccionamos de lo mejor que hemos visto durante la temporada... y de lo bueno que no hemos visto todavía. Es un pequeño balance que resume y orienta.

Y luego, pronto también, vendrá la selección de las DIEZ MEJORES DE «LABORA». Que este año quizá sea más laboriosa que en los dos últimos, porque es posible que hayamos visto mayor número de cintas de calidad. Y, ya se sabe, la elección, donde lo bueno abunda, se hace difícil.

Y si es difícil, habrá desactores y disensiones. Que también es bueno.

CARTELERA

Cine Principal Estreno TU MUJER y LOS HERMANOS BARBARROJA A. mayores
Cine Fémima Estreno LOS CABALLEROS DEL REY ARTURO y UNA CRUZ EN EL INFIERNO A. todos
Cine Granados Estreno TRAGEDIA Y TRIUNFO DE VERDI y LA BRUJA A. mayores
Cine Victoria Estreno PRIMAVERA EN EL CORAZON y ESTRELLA DEL DESTINO A. mayores
Cine Rambla Estreno LOS CABALLEROS DEL REY ARTURO y UNA CRUZ EN EL INFIERNO A. Todos

Deportes

Los forzados de la ruta

Fue Henry Desgrange, primer deitentez del record de la hora en bicicleta, fundador del «Tour», y perovista infatigable, el que dio este calificativo a los corredores, reduciéndose principalmente a los participantes del «Tour». Nunca mejor que en la presente edición puede ser empleado; los corredores han tenido que luchar en las ocho primeras etapas de este año, contra ellos mismos, contra el famoso inferno del norte y contra la sed, el sudor y la fatiga que les ha impuesto el inferno que del cielo ha caído en forma de sol y calor abrasadores.

Desde la reanudación de la famosa carrera en 1947, nunca se había visto un número de abandonos tan grande. Hoy, jueves, cuando escribo y hecho el balance de las siete primeras etapas, quedan en pie de guerra, tan solo las dos terceras partes de participantes y en realidad la vuelta aún no ha comenzado. Falta todavía correr las etapas alpinas y las pirenaicas, que siempre han sido las que han hecho la criba más fuerte. Antes de llegar a ellas un equipo ha desaparecido de la lucha: el Luxemburgu-mixto quedaban ayer sólo tres hombres. Su capitán, Charlie Gaul, dejó las armas al segundo embitte y por lo que se le entreñeas de los enviados especiales a la gran carrera, muchos son los que están a punto de correr la suerte del gran Luxemburgués.

El calor sigue apretando y si el día de descanso que hay antes de afrontar los Alpes no obra milagros, mucho tiempo que la vuelta, cuando llegue la semana próxima a Barcelona, quede diezmada, pues no me explico como les sentará a organismos deilitados y agostados por el calor el sobrefuerzo de los Alpes.

El diez español

No sé si en otros países, una selección nacional es objeto de tantas críticas como aquí. En nuestro país todos tenemos algo de seleccionadores y de directores técnicos y cuando las cosas ruedan bien para el equipo, llegamos a sentirnos un poco incómodos por unos éxitos no esperados.

Este año el diez español acudido al «Tour» en busca de unos éxitos que jamás se habían alcanzado. Había las cartas fuertes de Bahamontes, Poblet y Loroño. Durante la primera semana ha desaparecido Poblet, aquejado de forunculosis, y aunque no queden las del toledano y la del vaso, más la de Ruiz, que con el calor debe vivir su segunda juventud, no veo que cuando llegue la hora de la verdad puedan contar con la ayuda del resto de compañeros, pues a juzgar por las clasificaciones parciales de etapa y general, bastante trabajo tienen con llegar a la meta antes del cierre del control.

Si no surgen milagros la vuelta deberán disputarla los tres antes citados, por lo cual el optimismo, de momento, no puede haberlo a pesar de la brillante clasificación de algunos; a pesar de que Bahamontes figure a diez minutos del líder.

Este año, el «aguija» no podrá recuperar media hora en las etapas llanas, porque es un hombre peligroso —el año pasado pudo hacerlo porque figuraba una hora del líder—. Habrá que fiarlo todo a la montaña y falta saber cómo subirá Federico, después de haber estado al borde del K.O.

Esta es la situación después de la primera semana de lucha y del año en que por vez primera estaba en líneas generales de acuerdo con el diez escogido.

Nos volvemos sensacionalistas

Nos parece correcto que en la Prensa hayan aparecido partes médicos correspondientes a enfermedades de grandes figuras de la actualidad, y más cuando estas son de las que se presentan inesperadamente.

De esto a que en la prensa deportiva aparezca una fotocopia correspondiente a la más corriente afección que un ciclista pueda padecer, media un abismo. Que yo sepa de una forunculosis padecida por Poblet a otra padecida por cualquier usuario de la bicicleta, no puede haber la diferencia que motive la publicación de la fotocopia de un certificado médico.

Para que esto suceda sólo una explicación encuentro posible. No había confianza en la actuación deportiva en el «Tour» por parte del corredor de Moncada. Y aún suponiendo que sea esto cierto, tampoco encuentro motivo para ello. Hay en la carrera, masajistas, cuidadores y director técnico que deben estar enterados cada día del estado físico de los corredores. Por todo lo cual considero impropio este desmesurado afán de querer demostrar la justificación de un abandono, a pesar de concursar con la plena confianza de los directivos del ciclismo español.

R. GODINA

EL DEPORTE AFICIONADO

por C. Moncayo

Remo

HURACANES y SICORIS clasificados en Sellés

Como en años anteriores el pasado domingo se celebró en el Lago de Sellés, las pruebas de piraguas, clasificatorias para el Campeonato de España, de esta modalidad deportiva.

Esta primera fase del Campeonato Nacional se distinguió por la gran deportividad exhibida por los participantes, lo cual permitió que esta competición alcanzase un éxito, por el cual se temía, debido a las dificultades que habían surgido para su celebración.

Tomaron parte buen número de piraguas, representando a los clubs locales Huracanes y Sicoris y al Helios de Zaragoza.

En 500 m. K-1 venció el Huracanes y en K-2 el Helios.

En 1.000 metros K-1 venció Sicoris y K-2 Helios.

En 10.000 metros K-1 y K-2 el triunfo fue para el Huracanes.

En esta primera eliminatoria han destacado los remeros del Huracanes en las pruebas de fondo, esperando repitan su actuación mañana en Zaragoza, donde se disputará la segunda y decisiva eliminatoria para tomar parte en el Campeonato de España.

TENIS



M. Arilla, a su paso por nuestras fiestas el pasado año, maravillo por su juventud y clase. Ahora, acaba de confirmar las esperanzas puestas en él, proclamándose Campeón de España «junior», en individual y en dobles. Edad: 17 años.

Aviación

La primera vuelta aérea a los pirineos

Durante los días 13 y 14 del presente mes, una prueba totalmente inédita, va celebrarse

merced a la iniciativa de un prestigioso club leiridano.

La Primera Vuelta Aérea a los Pirineos y el Real Aero Club de Lérida, son la base de esta prueba de regularidad y navegación, en la cual podrán tomar parte los aviones de turismo, de cualquier peso, tipo y potencia que sean pilotados por aviadores en posesión del Título Nacional o Internacional.

Aún cuando han sido invitadas varias naciones, esta prueba ha despertado especial interés en Francia y España, confiándose en que los más destacados pilotos de ambos países participen en este Rally de los Pirineos.

La Vuelta se dividirá en dos etapas, siendo la primera disputada el día 13 entre Lérida y Toulouse, siguiendo la ruta siguiente: Lérida-Sabadell, Perpiñan, Tarbes, Sabadell-Perpiñan (sobrevolando Mataró y Cabo Creus) y Perpiñan-Toulouse (sobrevolando Carcassonne).

La segunda etapa constará del itinerario siguiente: Toulouse-Tarbes (sobrevolando St. Gironn). Tarbes-Pamplona, sobrevolando Cabo Higuer, San Sebastián y Tolosa, y Pamplona-Lérida (sobrevolando Huesca).

Los aeródromos señalados para efectuar el actualamiento de gasolina y aceite serán los de Lérida, Sabadell, Perpiñan, Toulouse, Tarbes y Pamplona, en cuyas ciudades ha despertado gran interés esta I Vuelta a los Pirineos, pues en todas existe gran afición a la aviación.

El carburante y lubricante para esta prueba será facilitado a todos los participantes por cuenta del Real Aero Club de Lérida en los aeródromos mencionados, corriendo también a cargo del mismo los gastos de alojamiento, manutención y autocares, situando además en cada campo de aterrizaje el servicio de un intérprete y un delegado de control a disposición de los participantes y estando previstos hasta los detalles más insignificantes.

El Real Aero Club de Lérida otorgará diversos premios y trofeos artísticos a los pilotos y tripulaciones mejor clasificadas, concediendo también tres premios a los Aero Clubs que mejor clasifiquen a tres aparatos. Como recordatorio de esta Primera Vuelta Aérea Internacional a los Pirineos se entregará a cada participante una medalla alegórica y una cesta de frutos típicos de la fértil huerta leiridana.

Los organizadores han invitado al final de esta prueba, al veterano piloto francés Mr. Leonard Gardiner, propulsor de la aviación mundial, el cual será huésped de honor, y se le impondrá la insignia de oro del Real Aero Club de Lérida.

En suma, una prueba que servirá para fomentar el deporte aéreo y estrechar los lazos de los participantes.

**Ahora si que estoy
Tranquila!**

Puedo cocinar cómodamente,
con limpieza, seguridad
y eficacia.



Publinter

Porque tengo
una

Girpe

**LA COCINA QUE ELLA MISMA
SE FABRICA EL GAS**

Exclusiva en Lérida

CASA FONTOVA

Mayor, 78

LERIDA

Teléfono 2158